

central del reino, Martínez Diez hace hincapié en el fundamental rol militar que la función gubernamental tenía en la España de la Reconquista. A su vez, recalca la importancia de los distintos funcionarios del rey, de la Iglesia castellana y las órdenes militares. En el último capítulo del libro relata los sucesos que acompañaron a la muerte de Alfonso VIII en 1214 y hace un balance de su gobierno.

El libro está escrito en forma amena y constituye una útil herramienta de enseñanza del mundo medieval, puesto que el autor no da por sentado ningún conocimiento sobre la época. A su vez, el vasto manejo documental y bibliográfico de Martínez Diez da un panorama amplio y erudito sobre los distintos procesos del reinado de Alfonso VIII, haciendo de su obra una importante referencia sobre la época tratada.

ELINA CARRASCO

MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ y MANUEL GARCÍA FERNÁNDEZ (edit.), *Pedro I y Sevilla*, Biblioteca de Temas Sevillanos, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, Instituto de Cultura y Artes de Sevilla (ICAS), 2006, 182 págs, ISBN 84-96098-06.

Pedro I y Sevilla tiene su origen en una mesa redonda organizada en 1997 por el Área de Cultura del Ayuntamiento de Sevilla. Años después, el resultado se publica con una edición a cargo de Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ y Manuel GARCÍA FERNÁNDEZ.

El libro consta de dos partes: la primera, una serie de estudios sobre Pedro I y su nexa con la ciudad andaluza y una segunda parte, que se compone de documentos que ilustran la relación.

Los estudios abarcan variados temas. Dos trabajos nos introducen en la problemática historiográfica del rey castellano: Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ en “La historiografía sobre Pedro I, rey de Castilla (1350-1369)” repasa y valora diferentes estudios sobre el controvertido monarca, señala que se trata siempre de una figura polémica y que varía según

los tiempos entre Pedro el Cruel y Pedro el Justiciero; y Luis Vicente DÍAZ MARTÍN en “Esbozo de los grandes problemas para el estudio del reinado de Pedro I de Castilla (1350-1369)” señala que pocos casos se han dado en la historiografía universal donde la figura del monarca se haya convertido en objeto de disputa y que esas diferencias se hayan mantenido a lo largo de los siglos, por otra parte, explica que uno de los principales problemas a los que el historiador debe enfrentarse es a la escasa documentación que se existe sobre el reinado.

Por otra parte, tomando en cuenta a Pedro como figura literaria, encontramos los artículos “Los romances del rey don Pedro” de Pedro PIÑEIRO quien analiza los textos que se difunden en los siglos XVI y XVII dedicados al rey –que comprenden el corpus más rico de romances históricos conservados en la tradición– y “Perfil literario del rey don Pedro I de Castilla: del Barroco al Romanticismo” de Rogelio REYES CANO en el que se estudia la imagen literaria del monarca, objeto de veneración, que le ha otorgado singular protagonismo a lo largo de la historia.

Rafael GÓMEZ en su artículo “El rey don Pedro en el alcázar” analiza la residencia sevillana de Pedro como la singular expresión de la España de las tres culturas

En la segunda parte, Manuel GARCÍA FERNÁNDEZ selecciona una serie de textos tomados de la *Crónica* del Canciller Pedro López de Ayala, en la versión crítica de G. ORDUNA y J. L. MOURE, adaptando las piezas escogidas a una lectura más divulgativa, con el común denominador que todas ellas tienen como marco espacial la ciudad andaluza. Estos textos son agrupados en cinco áreas temáticas: “Sevilla entre petristas y trastámaras”; “Sevilla capital del reino y de la Frontera”; “Sevilla en las justicias del rey”; “Sevilla en las sombras del amor cortés” y, por último, “Sevilla en la derrota dinástica y la muerte del rey”. Por otra parte Marcos FERNÁNDEZ GÓMEZ realiza una versión actualizada y prácticamente íntegra de un documento del Archivo Municipal de Sevilla en el que Pedro I ordena que la villa de Aguilar (Córdoba) vuelva a ser realenga, tras conquistarla a su señor, Alfonso Fernández Coronel.

Pedro I y Sevilla es un libro de difusión, de lectura fácil y entretenida que nos permite conocer más de cerca las relaciones entre el controvertido monarca y la ciudad donde pasó la mayor parte de su vida.

CECILIA BAHR

LUISA MARIA D'ADAMI, *Alimentazione e malattie infantili nel pieno e nel tardo medioevo*, Firenze, Maremmi Editori Firenze - Firenze Atheneum, 2005, 91 págs, ISBN 88-7255-269-9.

La alimentación y las enfermedades infantiles son el eje de este libro que no sólo se dedica a analizar esta temática durante el período medieval sino que, partiendo de ella, nos acerca a otros aspectos de la infancia. La autora advierte al comienzo de la obra que realizar un estudio sobre este grupo de población no es fácil ya que las fuentes documentales no son abundantes y además la información que proporcionan sobre el niño está filtrada por la cosmovisión del adulto. Así los tratados médicos, la iconografía, los datos institucionales, los tratados morales, las autobiografías y la literatura en general sólo muestran lo que los mayores piensan sobre ellos.

Partiendo entonces de este presupuesto, D'Adami enuncia como objetivo general de la obra el de valorar hasta qué punto los conceptos y prácticas medievales con respecto a la infancia fueron exclusivamente medievales y cuánto tuvieron en común con los de siglos precedentes. La autora señala a lo largo de todo el texto la realidad multifacética de la infancia medieval, indicando las diferencias que en materia de salud, higiene, educación y crianza en general se daban entre los grupos altos y bajos de la sociedad, tanto en sectores urbanos como rurales. También demuestra cómo el medio y las situaciones diarias que se plantean a los niños, según el ámbito en el que viven, los llevan por distintos caminos en su evolución hacia la adultez.